

# Comunidad DE LUCHA

EL TIEMPO DE TRABAJO NO NOS PERTENECE, EL RESTO TAMPOCO

www.comunidaddelucha.noblogs.org / contacto: cdl@riseup.net



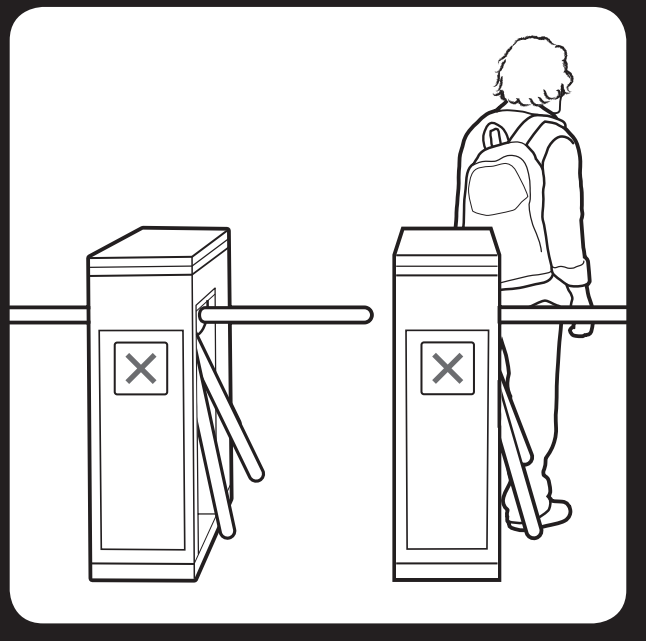
## Saltar el Torniquete de la no-vida

Cualquiera que haya sufrido el hacinamiento y la espera tortuosa en el "horario punta", puede fácilmente comprender la naturaleza inhumana del sistema de transportes. Efectivamente, este sistema no ha sido creado pensando en nuestras necesidades, ni mucho menos en la comodidad y el placer de quienes viajamos en micro o en Metro. Muy por el contrario, ha sido planificado con la misma racionalidad egoísta y calculadora con la que un empresario compra camiones para transportar animales hacia el matadero: no importa el bienestar de las personas, lo que importa es el bienestar de las empresas.

Es decir, el sistema está creado para hacer de lxs asalariadxs, y de sus hijxs, una fuente permanente de acumulación de capitales: explotadxs directamente en tanto trabajadxs, y además como "usuarios" de un servicio por el cual *debemos* pagar. El hecho de que el "Panel de expertos del Transantiago" haya decretado 19 veces desde su puesta en marcha en 2007 la subida del precio del pasaje evidencia su verdadera labor: mejorar la rentabilidad económica de una empresa.

El apoyo –financiero, legal, policial– del Estado a las empresas del transporte es un hecho que ni siquiera cabe discutir, puesto como entidad administradora y protectora de la dominación capitalista, tiene sumo interés en que la gigantesca masa de esclavxs asalariadxs pueda ser transportada todos los días, y en grandes cantidades, a los lugares de trabajo y consumo. Más aún, el día 18 de enero se aprobó la famosa "Ley Anti-Evasión", que penalizará duramente no sólo el no pago del pasaje y creará un registro nacional de "evasores". Así, no solo se protegen con multas, cárceles y listas negras las ganancias, inversiones y la propiedad privada

*¿No es, acaso, ilimitado el número de "torniquetes" que debemos pasar durante nuestra vida? ¿Y cuántos de esos otros "torniquetes" son imposibles de saltar?*



de capitalistas y políticos<sup>1</sup>, también se logra, al mismo tiempo, el doble objetivo de perseguir a quienes no pagan, y de aislar y dividir cualquier manifestación de rebeldía por parte de lxs explotadxs y destruir cualquier posible brote de solidaridad.

La existencia de fiscalizadores, así como de la policía, es la prueba de que jamás hemos abandonado la época de los "negreros": esclavos que controlan y apalean a otros esclavos.

**Pero el verdadero símbolo de la miseria de este sistema capitalista, el secreto revelado de su existencia impersonal, inhumana, son los torniquetes.**

El torniquete, lejos de ser un objeto neutral o accidental que con maquiavélico ingenio es usado por empresarios para obligarnos a pagar, es en realidad el modelo de toda esta sociedad, el verdadero espíritu de esta falsa comunidad, es la imagen que resume toda nuestra no-vida: **pagar para vivir, vivir para pagar.**

¿No es, acaso, *ilimitado* el número de "torniquetes" que debemos pasar durante nuestra vida? ¿Y cuántos de esos otros "torniquetes" son imposibles de saltar? Está el torniquete de la vivienda: pagar para habitar, para dormir, para tener un espacio –reducido para la mayoría de nosotrxs– en el cual sobrevivir. El torniquete de la salud: pagar para sanarnos y continuar nuestra existencia, no en tanto que seres humanos, sino como asalariadxs. Por lo demás, cuando se trabaja por menos de \$400.000 (es decir, más de la mitad del universo de quienes trabajan) enfermarse es casi una condena a muerte. ¡Y no se le vaya a ocurrir tener una enfermedad

<sup>1</sup> Muchas veces, un capitalista y un político son la misma persona; el parlamento y el senado están repletos de ejemplos.

crónica! Porque entonces el “torniquete farmacia” le cobrará mensualmente una suma para que Ud. siga respirando. Y si te endeudas y no puedes pagar, también habrá fiscalizadores acompañados de policías que irán a tu casa a embargarte por la imprudencia de haberte endeudado para mantenerte vivo ¿Y el “torniquete de la educación”? Pagar por venderte a un mejor precio, en el mejor de los casos, que obviamente es el más raro. Una situación laboral precaria e insegura es lo más común, aquí nuevamente... ¡no se le vaya a ocurrir tener problemas, estar triste, enfermarse, tener hijxs que le necesiten mientras trabaja, algún problema familiar! ¡Recuerde que hay cientos, miles tal vez, esperando reemplazarle! En resumen: si no pagas, no comes, no hay casa, y no hay salud, porque **si no pagas... ¡no vives!**

En el actual sistema de transportes y su organización, se encuentra visiblemente revelada toda la miseria de nuestra vida cotidiana. Hasta tal punto son el Metro y el Transantiago una manifestación de la *universalidad* de nuestra no-vida, que la crítica del sistema de transportes –y de la rutina social y del aburrimiento que fomenta– es al mismo tiempo **la crítica de toda la sociedad**, y la confirmación de la necesidad de una vida no sometida al dinero ni al trabajo asalariado. No se trata, por lo tanto, de que se cometa contra nosotrxs una injusticia particular –el torniquete, el hacinamiento, la humillación, la vigilancia– sino que se comete contra nosotrxs una injusticia de carácter *universal* que abarca todas las dimensiones y facetas de nuestra vida social. **El problema no es tal o cual aspecto de esta sociedad capitalista –transporte, salud, AFPs, educación, etc.–, sino que la forma misma en que producimos y reproducimos la totalidad de nuestra vida.** Es necesario, entonces, crear dentro de esta sociedad inhumana una comunidad que no dé cabida a la explotación; una comunidad que nos permita imaginar y crear colectivamente una forma de vida emancipada del miedo y de los efectos de todas las formas que asume la represión y, sobre todo, de

un modo de no-vida basado en la dominación sobre el ser humano y la naturaleza.

Esta comunidad comienza parcialmente con la rebeldía colectiva a enajenar nuestra vida en el chip de una tarjeta, al negarnos individual y masivamente a reforzar un sistema que nos transporta directo hacia nuestra esclavitud. Pero para que la actual pasividad y evasión individual se convierta en rebeldía generalizada, habría que cuestionar prácticamente todos los aspectos de nuestra vida, de la cual el sistema de transportes es –por fundamental que resulte– solamente un elemento entre muchos otros. Una comunidad de lucha solamente podrá emerger con la ruptura del aislamiento capitalista que cotidianamente reproducimos, no solamente con la evasión o el negarse a pagar un pasaje, no solamente impidiendo que fiscalizadores y policías bajen de la micro a quienes no pueden o se niegan a pagar, sino en la subversión colectiva contra la sociedad del capital. Debemos ir a la raíz del problema. Es necesario dejar de pagar el pasaje como primer paso para dejar de pagar para vivir. Es necesario abolir la propiedad privada y el trabajo asalariado, bases reales sobre las que crecen el Estado y el sistema capitalista. Una comunidad de lucha solamente podrá afirmarse en ruptura con la totalidad del sistema y no solamente contra un aspecto particular, en la creación colectiva de una vida que ataque directamente los fundamentos sociales e históricos de la inhumanidad. La rebeldía contra el sistema aunque se manifieste por ahora en situaciones que aparecen como las más injustas –como las alzas de pasajes– lleva en sí un espíritu universal: el comienzo de la época de la superación colectiva del aislamiento capitalista.

CONTRA LAS LEYES, LA REPRESIÓN Y LA PAZ SOCIAL DEL CAPITAL... ¡COMUNIDAD DE LUCHA!

## 29-M: memorias del combate anticapitalista

Desde que hay dominación hay resistencia a la dominación. Se trata de una vieja verdad que queda oculta en la superficie vacía del Espectáculo, pero que a lxs anticapitalistas nos corresponde actualizar en cada momento, puesto que es sólo en base a esa memoria como podemos mantener la continuidad con todas las formas previas de resistencia que ha dado la Humanidad en contra de las fuerzas de la alienación.

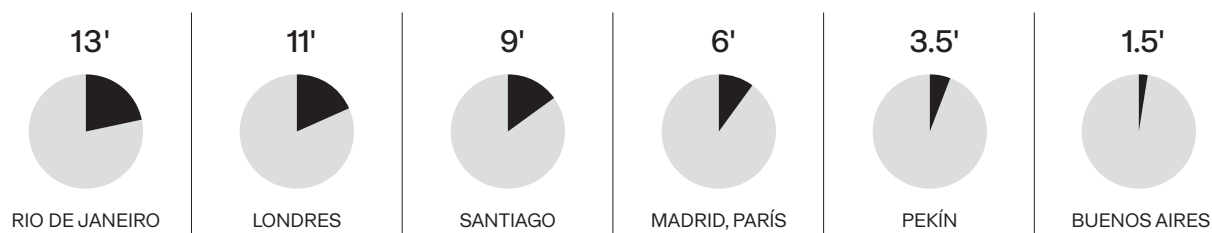
La resistencia no puede ser reducida a la época de dictadura militar, como tienden a hacer muchxs izquierdistas. Como actividad de oposición al continuo de la dominación estatal/capitalista la resistencia se ha dado desde el inicio, y por cierto que antes, durante y después del período 1973/1990. En esta ocasión, queremos rescatar de la amnesia impuesta al conjunto de lxs ciudadanxs el ejemplo de los militantes de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), que en el año 1971 ajusticiaron al exministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, responsable de la masacre de pobladorxs en Puerto Montt el 9 de marzo de 1969, y que fueron brutalmente reprimidos por el aparato terrorista del Estado de Chile, en ese entonces comandado por la Unidad Popular.

También en marzo, el día 29 del año 1985, son asesinados por esbirros de Carabineros los hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo, militantes del MIR, dando lugar a la conmemoración del Día del Joven Combatiente. No olvidamos a quienes han seguido enfrentando al Estado/Capital en años recientes, entre ellos a los anarquistas Mauricio Morales, muerto por un accidente con una bomba en las inmediaciones de la Escuela de Gendarmería en mayo de 2009, y Sebastián Oversluij, acibillado por un guardia de seguridad que custodiaba el dinero del Banco Estado en la comuna de Pudahuel, en diciembre del 2013, durante un intento de expropiación.

Queremos saludar además especialmente a Tamara Sol, quien cumple una condena a 7 años de cárcel, y a quien Gendarmería se ha encargado de hostigar desde los inicios de sus ya 4 años de encarcelamiento, trasladándola por diversas cárceles del territorio nacional.

QUE LA MEMORIA HISTÓRICA SEPULTE A QUIENES CONDANAN LA VIOLENCIA PROLETARIA

### CÁLCULO PROMEDIO DE LA CANTIDAD DE MINUTOS DE TRABAJO (TIEMPO DE NO-VIDA) QUE SE REQUIEREN PARA PODER PAGAR UN PASAJE EN TRANSPORTE PÚBLICO EN DIVERSAS CIUDADES DEL MUNDO



Fuente: Folha de Sao Paulo, citada en revista Comunismo N°63, Enero de 2014.

## Sobre el 8 de marzo: las hogueras nunca se apagaron

Ninguna comunidad humana libre puede construirse si no son cuestionadas y atacadas todas las divisiones impuestas por las necesidades de acumulación capitalista. En este sentido, la situación subordinada de la mujer ha sido crucial para el desarrollo del Capital. Históricamente, el movimiento de mujeres ha

combatido energicamente contra las condiciones a las que se les condenaba, luchas que se han saldado con la vida de millares de ellas. Como sabemos, el Capital no solo intenta recuperar las luchas que surgen contra él, sino que se intenta adelantar promoviendo “reivindicaciones” allí donde puedan brotar los

antagonismos, razón por la que podemos ver a prácticamente toda la clase dominante pronunciando discursos a favor de los “derechos de las mujeres”, y a la mayoría de las sectas de falsos críticos autodenominarse –hipócritamente– como feministas. Compartimos este extracto, escrito en 1971 por Mariarosa Dalla

Costa, feminista autonomista italiana, activa participante de la oleada revolucionaria que sacudió a ese país –y al mundo entero– entre los años 60 y 70, en el que queda claro que la liberación de la mujer del rol secundario al que se le intenta relegar no pasa por su integración en la dinámica capitalista.

### Las mujeres y la lucha por no trabajar\*

[...] El capital se está apoderando del ímpetu mismo que creó al movimiento –el rechazo por millones de mujeres del lugar tradicional de la mujer– para rehacer la fuerza de trabajo incorporando cada vez a más mujeres. El movimiento sólo puede desarrollarse en oposición a esto. Con su misma existencia, plantea, y debe hacerlo cada vez más articuladamente en la acción, que las mujeres niegan el mito de la liberación a través del trabajo. Porque ya hemos trabajado bastante. Hemos cortado billones

de toneladas de algodón, lavado billones de platos, fregado billones de suelos, mecanografiado billones de palabras, conectado billones de aparatos de radio, lavado billones de pañales, a mano y a máquina. Cada vez que nos han “permitido entrar” en algún enclave tradicionalmente masculino, ha sido para encontrar un nuevo nivel de explotación para nosotras. [...]

[...] [Las mujeres] que hemos salido de nuestras casas para trabajar porque no teníamos más remedio

o para ganar dinero extra o independencia económica, hemos prevenido a las demás: la inflación nos ha clavado en estos horribles puestos de mecanógrafas o en las líneas de ensamble y ahí no está la salvación. No debemos admitir el desarrollo que nos ofrecen. Pero la lucha de la mujer que trabaja no consiste en regresar al aislamiento de la casa, por muy atractivo que pueda resultar, a veces, los lunes por la mañana; como tampoco consiste en cambiar la sujeción en la casa por la sujeción a un

escritorio o a una máquina, por muy atractivo que pueda resultar comparado con la soledad del doceavo piso de un edificio de viviendas. [...]

[...] Las mujeres debemos descubrir nuestras posibilidades totales, que no son ni remendar calcetines ni convertirse en capitanes de transoceánicos. Es más, puede que queramos hacer este tipo de cosas, pero ahora no puede situárselas en otro contexto que no sea la historia del capital.

El reto que enfrenta el movimiento de las mujeres es el de encontrar formas de lucha que, a la vez que liberen a las mujeres de la casa, eviten, por un lado, una esclavitud doble y, por otro, nos impidan llegar a otro nuevo grado de control y regimentación capitalista. Esta es, en definitiva, la línea divisoria entre reformismo y política revolucionaria dentro del movimiento de las mujeres. [...]

\* Extracto de “Las mujeres y la subversión de la comunidad”, de Mariarosa Dalla Costa, que a su vez es parte de *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*, Mariarosa Dalla Costa & Selma James (1972)